

**EL USO SOSTENIBLE DE LA BIODIVERSIDAD Y DEL PATRIMONIO
CULTURAL DE LAS ZONAS RURALES DE BUENAVENTURA COMO
ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN SOCIAL**

LUZ ÁNGELA LIBREROS ESCANDÓN

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2018



UNIVERSIDAD
ICESI

**EL USO DE LA BIODIVERSIDAD Y DEL PATRIMONIO CULTURAL
DE LAS ZONAS RURALES DE BUENAVENTURA
COMO ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN SOCIAL**

TRABAJO DE GRADO

LUZ ÁNGELA LIBREROS ESCANDÓN

Tutor

ENRIQUE RODRÍGUEZ CAPORALI

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2018**

RESUMEN

Las zonas rurales de Buenaventura y sus organizaciones comunitarias locales sufren las consecuencias de un devastador conflicto armado, de la minería ilegal, el narcotráfico y de necesidades básicas insatisfechas, lo que ha recrudecido el fenómeno del desarraigo y abandono del territorio, sumado a la amenaza diaria sobre los recursos naturales y sus ecosistemas en estas zonas. Lo anterior contrasta con la riqueza biológica y cultural de estos territorios. Es así como la intervención del Programa de Pequeñas Donaciones PPD, implementado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, fue innovadora gracias a que dicha intervención, incluyó las particularidades y necesidades de las comunidades, lo que permitió la focalización de distintas estrategias como el ecoturismo, la autonomía alimentaria, la pesca responsable y la gobernanza; porque las innovaciones sociales surgen en condiciones adversas y donde las necesidades sociales no encuentran respuesta en las políticas públicas.

Palabras clave: Buenaventura, zona rural Buenaventura, Innovación, Cambio social, Conservación, Ecosistema, biodiversidad, Patrimonio cultural, Ecoturismo, Autonomía alimentaria, Pesca responsable, Mujer afrodescendiente, Superación del conflicto armado, PNUD, PPD, GEF, Ecomanglar, mujeres piangueras, manglar, Pacífico colombiano.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. ASPECTOS CONTEXTUALES	3
2. INTERVENCIÓN PNUD - PPD EN LAS ZONAS RURALES DE BUENAVENTURA 2015-2017.....	6
3. ANÁLISIS DE DATOS	16
3.1 IDENTIFICACIÓN DE INNOVACIONES SOCIALES.....	16
3.1.1 AUTONOMÍA ALIMENTARIA	17
3.1.2 ECO Y ETNO TURISMO	18
3.1.3 EL FOMENTO DE LA PESCA RESPONSABLE Y FORTALECIMIENTO DE LA CADENA PRODUCTIVA DE PIANGUA Y CAMARÒN.....	19
3.1.4 CONSERVACIÓN DE LOS ECOSISTEMAS	19
3.1.5 LA AFIRMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL.....	20
3.1.6 FOMENTO DEL LIDERAZGO FEMENINO	20
3.1.7 GOBERNANZA	21
3.2 FACTORES QUE POTENCIARON LAS INNOVACIONES SOCIALES	22
3.3 FACTORES LIMITANTES DE LAS INNOVACIONES SOCIALES.....	24
4. PRESENTACIÓN DE COMPLEMENTO AUDIOVISUAL	26
4.1 VIDEO No. 1: ECOTURISMO	26
4.2 VIDEO No. 2: MUJERES AFRO	26
4.3 VIDEO No. 3: DESARROLLO RURAL Y AUTONOMÍA ALIMENTARIA	27
5. CONCLUSIONES	28
6. LISTA DE REFERENCIAS	30

INTRODUCCIÓN

Este trabajo identificó las innovaciones sociales logradas en el marco de la intervención del su Programa de Pequeñas Donaciones (PPD), implementado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en las zonas rurales de Buenaventura, durante el periodo 2015 – 2017. A partir de ello, logró precisar cómo las estrategias aplicadas en esta Intervención fueron innovadoras. Además, se identificaron los factores que las potenciaron y los que pudieron limitarlas en algún momento.

Lo anterior pretende gestionar conocimiento social en procura de generar u orientar futuras intervenciones. El aprovechamiento y uso sostenible de los bienes de la naturaleza surgen como alternativa para la generación de ingresos y como oportunidad para la superación del conflicto armado en el Pacífico colombiano.

La unidad de análisis es la experiencia asumida por 14 organizaciones beneficiarias del PNUD - PPD, de las zonas rurales de Buenaventura, que fueron priorizadas para este trabajo.

Así mismo, “la diversidad biológica de nuestro país coincide con la amplia diversidad cultural, esto es, tradiciones ancestrales y dinámicas sociales de comunidades afro descendientes, indígenas y de campesinos que se entretajan con los ciclos biológicos” (PNUD, 2015).

Aprovechar las oportunidades que este capital natural y cultural ofrecen, implica, entre otras cosas, repensar lo rural más allá de lo agropecuario, considerando el enfoque de la innovación social como estrategia para el uso sostenible de la diversidad biocultural, y como alternativa para dinamizar procesos de desarrollo endógeno local, afirmar los saberes propios, los espacios de trabajo colectivo y su gobernanza.

La experiencia de intervención del PNUD, a través de los fondos del PPD¹, demuestra que la biodiversidad de una región y su uso sostenible pueden contribuir a mejorar la calidad de vida de las poblaciones que habitan las zonas rurales, y en concreto, la zona rural de Buenaventura.

Esta experiencia les permitió a las organizaciones beneficiadas (y a sus comunidades), víctimas del conflicto armado, comprender que para establecerse en su territorio no es necesario emprender actividades ilícitas como el cultivo de coca

¹ Financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM, en inglés *Global Environment Facility* – GEF).

o la minería ilegal, sino que a partir de la diversidad biológica y cultural pueden obtener el bienestar que necesitan.

Los públicos de esta tesis de profundización son: la comunidad académica y las organizaciones con el potencial para apoyar, acompañar y fomentar este tipo de dinámicas de ecoturismo, autonomía alimentaria y conservación de los ecosistemas marinos y terrestres del Pacífico colombiano. Para llegar a estos públicos se consideraron dos tipos diferentes de productos: uno escrito (el presente documento), dirigido principalmente a la comunidad académica; y otro audiovisual, orientado mayormente a las organizaciones de apoyo, cuyo acompañamiento no es sólo necesario para la conservación de lo que ya se tiene, sino para dar oportunidades para su uso sostenible e incentivar el consumo responsable de servicios que puede ofrecer esta región.

El producto audiovisual, por su parte, está conformado por tres videos que promueven y difunden las innovaciones, con el propósito de conectar al lector con las realidades que aquí se analizan, a través de las voces, los paisajes y el contexto de los protagonistas de la experiencia desarrollada por el PNUD – PPD. Esto porque es importante conectar al resto del país con las riquezas y también con las necesidades del Pacífico colombiano y su gente.

Finalmente, este documento está organizado así: el primer capítulo presenta un compendio de antecedentes y nociones conceptuales sobre el Pacífico colombiano en razón de su riqueza biológica y cultural, en contraste con algunas de sus problemáticas sociales, ambientales y económicas. El segundo capítulo explica y contextualiza al lector sobre la Intervención PNUD – PPD en procura de mitigar tales problemáticas, que es la experiencia en la que se enmarca este trabajo. El siguiente capítulo expone el análisis de los resultados cualitativos más importantes y el cuarto capítulo propone un complemento de tipo audiovisual comprendido por tres videos que dan voz a los protagonistas de esta intervención (sus organizaciones beneficiarias) y reflejan los paisajes que les rodean. Por último, el documento cierra con las conclusiones del análisis de esta experiencia.

1. ASPECTOS CONTEXTUALES

Las zonas rurales de Buenaventura, al igual que otras zonas del Pacífico colombiano, enfrentan problemáticas particulares de tipo social, ambiental y económico. Se observa el desarraigo del territorio, el relevo generacional y las distintas violencias contra las mujeres como algunos de los efectos del conflicto armado, desde un ángulo social.

Desde el ambiental, es evidente cómo la explotación minera y maderera ha arrasado, contaminado y agotado de forma irreversible los ecosistemas terrestres y marinos, en ocasiones hasta desaparecer definitivamente algunas especies forestales. Desde lo económico, existen pocas oportunidades para la generación de ingresos de forma lícita, al tiempo que el narcotráfico, la minería ilegal y los grupos delincuenciales atrapan vorazmente a los jóvenes a su paso.

Es importante tener en cuenta estas consideraciones para entender el contexto del Pacífico Centro, y pensar en formas efectivas de aproximarse a buscar soluciones. El enfoque de la innovación social es una estrategia de solución a tales problemáticas. Será este marco el que favorecerá un desarrollo rural sostenible que tenga en cuenta las particularidades y necesidades del territorio Pacífico.

Inicialmente, es clave observar que la imposición de proyectos de desarrollo y de lógicas económicas distintas a las comunitarias han puesto, a lo largo y ancho del país, en situación de debilidad a las comunidades y sus proyectos de vida, dejándolas expuestas a una mayor degradación del medio natural y, por tanto, a riesgos mayores de desmejoramiento en sus condiciones de vida (Rosero, 2002, p. 551).

Uno de ellos es el flagelo del desplazamiento forzado interno, entendido como la mayor agresión que han sufrido los afrodescendientes en los últimos 150 años. No es un acto aislado, sino un conjunto de acciones sistemáticas, abiertas, deliberadas y, por lo tanto, inscritas y funcionales no sólo para la dinámica de la guerra, sino también para la concepción de desarrollo (Rosero, 2002). “La tendencia en el Pacífico es al despoblamiento de las zonas rurales y la concentración de la población en núcleos urbanos” (Villa, 2004).

Pero, como esperanza renovadora, el Pacífico colombiano se presenta como un territorio de importante riqueza biológica debido a su biodiversidad. La CDB² la define como “la variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, los ecosistemas terrestres, marinos y otros acuáticos, y los complejos ecológicos de los

² Convención de Diversidad Biológica.

que forman parte; esto incluye la diversidad dentro de cada especie, entre las especies, y de los ecosistemas” (Andrade, 2012. P.448).

Incluso se conoce que Colombia representa el 0.22% del área del planeta y en ella alberga el 10% del total de las especies, sin embargo dicha riqueza no se ve reflejada en las condiciones de vida de sus pobladores. La gran diversidad biológica y cultural de la región contrasta con los altos índices de pobreza, baja calidad de vida de sus poblaciones y necesidades básicas insatisfechas, así como con la carencia de un modelo productivo en lo local y la falta de oportunidades para la generación de ingresos (SIRAP Pacífico, 2014).

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, conservar y utilizar de manera sostenible la diversidad biológica es la mejor opción de los países para disminuir la pobreza, mejorar el bienestar humano y fomentar el desarrollo. Lo anterior, resalta la importancia de implementar iniciativas dirigidas a conservar el medio ambiente y aprovecharlo de forma sostenible para fines productivos con el objetivo de estimular la permanencia de las comunidades en sus territorios, y, de esta manera, que sean ellas las que garanticen continuidad en dichas iniciativas y la preservación de su herencia ancestral.

Investigadores como Stepp, Castañeda y Cervone (2005), han encontrado una correlación alta entre la diversidad cultural y la biodiversidad. Guhl (2012) sugiere que el desarrollo sostenible debe incorporar esta dimensión cultural de la biodiversidad, ya que estas formas de manejo han sido fundamentales para su mantenimiento a largo plazo.

Ahora bien, un enfoque pertinente es el que propone el desarrollo endógeno local, el cual, en palabras de Vázquez-Barquero (2000), retoma las capacidades locales para la gestión del desarrollo e involucra innovaciones y difusión del conocimiento, densidad institucional, desarrollo rural territorial y organización flexible para la producción. Esto se observa como derrotero de las intervenciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el Pacífico Centro. Igualmente, se sustenta en el uso de los recursos con que cuentan las localidades, lo que constituye el potencial del “desarrollo” y, por tanto, la planificación estratégica territorial se convierte en un instrumento necesario.

Por su parte, Gerritsen y Morales (2009) siguiendo a Ploeg y Long (1994) definen el desarrollo endógeno como el modelo que parte de los recursos naturales locales, las capacidades y habilidades de los actores, para desarrollar modos de apropiación de recursos en los que existe un control de los actores locales sobre la producción de bienes y/o servicios.

Esta apuesta de desarrollo se basa en la innovación tanto de procesos, productos y organización a escala local, condicionados por el entorno, y tiene profundas raíces institucionales y culturales (Vergara, 2004). Los espacios locales son revalorizados

y se convierten en territorios sociales de arraigo e identidad (Rojas, 2008), que generan procesos endógenos de desarrollo rural.

Por tanto, la diferencia entre la perspectiva cercana al desarrollo económico y la perspectiva crítica del desarrollo endógeno se basa en la manera como se concibe la apropiación de la naturaleza. En el primer caso, es bajo el régimen de propiedad privada, mientras que en el segundo caso, por lo general, ocurre bajo un régimen de propiedad común (Rosas y Lara, 2013), lo que aplicaría en los territorios colectivos propios del Pacífico colombiano.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante es importante buscar soluciones a las problemáticas sociales, económicas y ambientales, y potencializar las riquezas del territorio del Pacífico colombiano, a través del desarrollo endógeno desde el enfoque de la innovación social, entendiéndola como "...la introducción de un nuevo o significativamente mejorado, producto (bien o servicio), de un proceso, de un nuevo método de comercialización o de un nuevo método organizativo, en las prácticas internas de la empresa, la organización del lugar de trabajo o las relaciones exteriores." (Manual de Oslo2006: 56).

No en vano Morales (2014) expone tres elementos comunes: el primero es el de las nuevas ideas, (Mulgan *et al.*, 2007); el segundo, las necesidades sociales; el tercero hace referencia al cambio social y la generación de nuevas relaciones. En este mismo sentido, Rodríguez y Alvarado (2008) consideran que las innovaciones sociales surgen en condiciones adversas, mientras que Schubert plantea que surgen donde las necesidades sociales no encuentran respuesta en las políticas públicas (2014). Finalmente, Hochgerner (2011), Cajaiba-Santana (2013), Schubert (2014), están de acuerdo en que, el cambio social es uno de los elementos más importantes de la innovación social. Este cambio puede darse en las formas de relacionarse/interactuar con otros, en la forma de pensar o autoidentificarse. Con base en lo anterior, se puede concluir que seguir esta línea de pensamiento le da mayor peso a la necesidad de implementar las innovaciones sociales endógenas.

Todo lo anterior es pertinente para el objetivo que propone este documento porque permite, en primera instancia, entender algunas de las dinámicas del Pacífico colombiano, y por otro lado, proporciona herramientas de análisis para hacer una lectura de la experiencia PNUD – PPD acorde a las realidades del territorio. De esta manera, es que se pueden afirmar o cuestionar las estrategias de solución implementadas y sus efectos para mitigar las problemáticas y dar lugar a un cambio social efectivo.

Sin embargo, es importante aclarar que la revisión de literatura no fue más exhaustiva debido a que se abordaron únicamente los conceptos y posturas de pensamiento más específicos de acuerdo a los criterios de análisis aplicados en este trabajo.

2. INTERVENCIÓN PNUD - PPD EN LAS ZONAS RURALES DE BUENAVENTURA 2015-2017

El Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) es un Programa del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) o GEF (por sus siglas en inglés) implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD, que da apoyo financiero y técnico a proyectos que conservan y restauran la naturaleza a la vez que mejoran el bienestar y el sustento humano.

El PNUD es el organismo subsidiario de las Naciones Unidas y es su “brazo operativo a escala país promoviendo el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza, el adelanto de la mujer, la buena gobernanza y el estado de derecho.” (MOU³ PNUD – SENA, 2015). Su apuesta por el medio ambiente y contra la pobreza lo hace mediante la gestión ambiental comunitaria, el desarrollo de proyectos que contribuyan a la conservación de la biodiversidad, el fortalecimiento de capacidades locales y el mejoramiento de los modos de vida de la población.

El PPD parte de la premisa de que los problemas ambientales pueden ser enfrentados adecuadamente solo si las propias comunidades se involucran en su solución. El Programa se implementa a través de la financiación de proyectos que son formulados, presentados y ejecutados directamente por organizaciones sociales y de base comunitaria.

Su objetivo es fortalecer la gestión ambiental comunitaria, mediante el desarrollo de proyectos que contribuyan a la conservación de la biodiversidad, el fortalecimiento de las capacidades locales y el mejoramiento de los modos de vida de la población local, para contribuir al desarrollo sostenible y al buen vivir en los territorios.

La región focalizada por las anteriores entidades es el Pacífico biogeográfico, el cual junto con la Amazonía, conserva buena parte de los bosques del país, cumpliendo un papel fundamental en el almacenamiento de carbono y la regulación climática. Más del 67% del Pacífico es de propiedad colectiva, el 48% está titulado a comunidades afrodescendientes y el 19% a comunidades indígenas, por lo cual la conservación de la biodiversidad de este territorio depende en buena medida de la capacidad y la gobernanza efectiva de estas comunidades, cuyos modos de vida están estrechamente ligados a los ecosistemas naturales con el bosque húmedo, esteros, manglares y ecosistemas litorales (GEF, PPD y PNUD, 2015). Por tanto, el paisaje seleccionado para empezar el desarrollo del Programa hace parte del Chocó

³ Memorando de Entendimiento (por sus siglas en inglés)

Biogeográfico, considerado una de las regiones más biodiversas del mundo, con altos niveles de endemismo de especies y una gran riqueza cultural (WWF, 2008).

En este contexto, el Pacífico se constituye en el nicho para la implementación del Programa de Pequeñas Donaciones del GEF, ejecutado por el PNUD, dada su orientación al fortalecimiento de la gestión ambiental comunitaria, su enfoque de paisaje, su interés de trabajo en red con instituciones para lograr mayor impacto y su focalización en territorios de importante diversidad biológica y cultural.

De lo anterior, se puede concluir que la apuesta planteada durante la intervención PNUD – PPD, específicamente en las zonas rurales de Buenaventura durante el periodo 2015 – 2017, fue promover y apoyar iniciativas locales de conservación orientadas a la conservación ambiental y a la riqueza natural, mientras se contribuía a mejorar la calidad de vida de la población. Lo anterior se pudo lograr a través del fortalecimiento de las capacidades locales y de herramientas organizativas para el desarrollo de actividades productivas que fomenten la generación de ingresos, haciendo uso sostenible de la biodiversidad que conservan.

Todo se articuló a una visión de territorio desde y para las comunidades, y con el fin último de dejar capacidades instaladas para la superación del conflicto armado, arraigo de la población en el territorio y oportunidades productivas lícitas, para así generar bienestar y reducir la pobreza.

De esta manera, el Programa se estructuró bajo tres líneas temáticas estratégicas:

- Gestión comunitaria de la biodiversidad y el cambio climático.
- Áreas comunitarias de conservación.
- Producción y uso sostenible de la biodiversidad, emprendimientos y negocios verdes.

Figura No.1: Esquema de trabajo del Programa

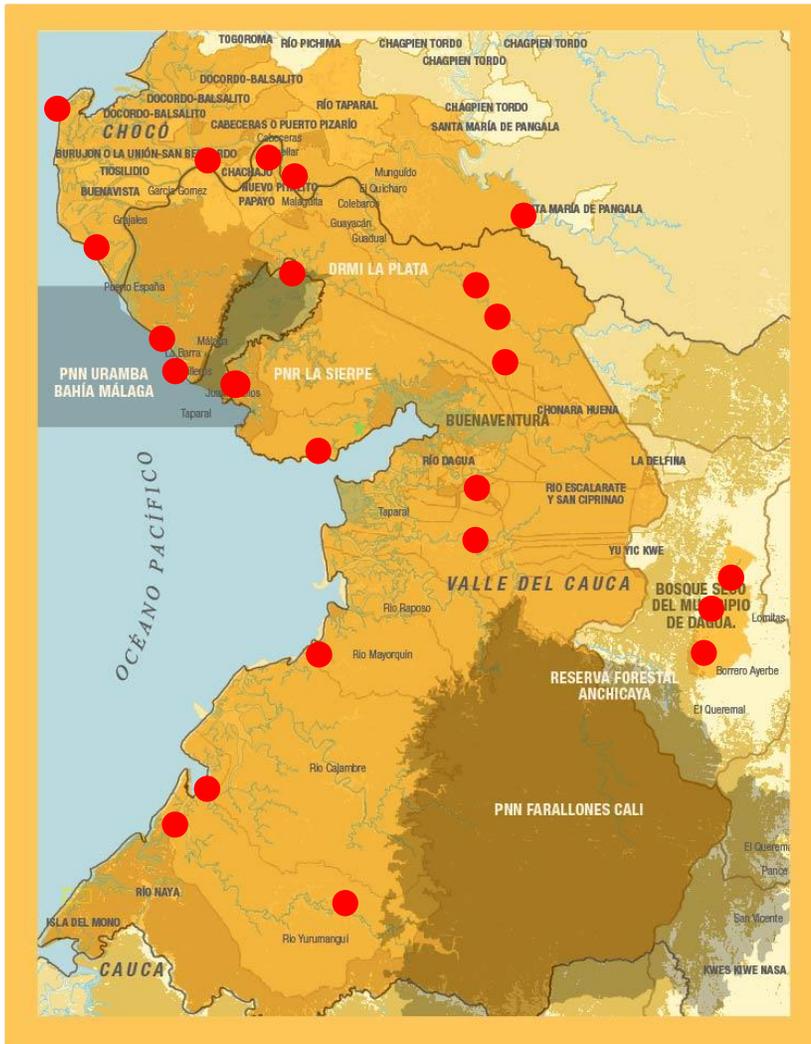


Fuente: GEF, PPD & PNUD, 2015 (Adaptación)

Los hitos de la intervención en orden cronológico fueron los siguientes:

- a) Preparación, inducción y formación del recurso humano.
- b) Diagnóstico del territorio. Esta labor y la anterior estuvieron a cargo del personal del PNUD y en cabeza de una persona líder del Programa. Se identificaron en equipo las particularidades del territorio y sus actores comunitarios e institucionales y potenciales aliados, en procura de un trabajo en red que maximizara los impactos.
- c) Convocatoria a organizaciones de base local. Las tres líneas temáticas estratégicas de apoyo fueron lo referente para la preparación de los proyectos.
- d) Acompañamiento a la formulación de proyectos para la convocatoria. Es en esta etapa donde entra en acción el SENA, la alianza con el Programa y el valioso trabajo de tres gestores que representan dicha institución. Es así como el SENA acompaña a varias organizaciones comunitarias en la construcción de sus proyectos para la convocatoria en curso.
- e) Revisión, análisis y aprobación de proyectos de las organizaciones. Los criterios de evaluación aplicados por el PNUD a los proyectos presentados fueron: 1) La organización del proyecto en términos de las capacidades administrativas y su pertinencia. 2) El impacto ambiental en términos de la relevancia, coherencia y potencial de replicabilidad y escalamiento. 3) El impacto social y económico en razón del enfoque en el fortalecimiento de capacidades, mejoramiento de la calidad de vida, la sensibilidad de género y la gobernanza comunitaria.
- f) Implementación de los proyectos aprobados. Esto incluyó concertaciones, ajustes y acuerdos en el marco del plan de acción del proyecto, entre las organizaciones y los gestores del SENA. Una vez aprobados los proyectos, las organizaciones participaron de un taller con el objetivo de revisar y ajustar las propuestas de acuerdo a las recomendaciones realizadas por el Comité Directivo del PNUD. Una vez implementados los ajustes, el PNUD firmaba un acuerdo de donación con cada una de las organizaciones, las cuales debían proporcionar fondos de contrapartida para un mínimo del 20% de la cantidad solicitada en especie y/o en efectivo.
- g) Seguimiento a planes de acción por organización. Se realizó a través de visitas, talleres y monitoreo de actividades por parte de los gestores del SENA.
- h) Sistematización y cierre de la intervención

Figura No. 2: Focalización geográfica



Fuente: GEF, PPD & PNUD, 2016

La convocatoria del Programa se focalizó en un paisaje ubicado en la zona rural del municipio de Buenaventura, en el sur del Litoral del San Juan y en el enclave de bosque seco del municipio de Dagua. La convocatoria se abrió el 20 de julio de 2015 y se cerró el 4 de septiembre del mismo año. De las 87 propuestas que se presentaron, el Comité Directivo Nacional del PNUD seleccionó 23 Proyectos señalados en el mapa. Seis de ellos establecidos en el bajo San Juan, tres en Dagua y 14 en Buenaventura. El Programa y la ejecución de actividades iniciaron en abril de 2016.

Las organizaciones beneficiarias que son objeto de estudio de este trabajo son 13, las cuales pertenecen a la zona rural de Buenaventura y una al Bajo San Juan. Esta última sufrió el desplazamiento forzado en el marco del Programa y fue refugiada en el Coliseo del Distrito de Buenaventura en el marco del periodo de la Intervención.

Buenaventura tiene una zona marino costera, que está cubierta en gran parte de mangle y presenta dos importantes bahías; Málaga y Buenaventura donde se encuentra la ciudad. Gran parte de su territorio se conforma por zonas de selva húmeda tropical con alta diversidad biológica, ricas en madera, oro, platino y carbón, además de extensas reservas petrolíferas, quebradas y corrientes menores que descienden de la cordillera y conforman numerosos y caudalosos ríos, los cuales

constituyen una importante reserva hídrica. Entre ellos se destacan los ríos Anchicayá, Cajambre, Calima, Dagua, Mayorquín, Naya, Raposo, San Cipriano, San Juan y Yurumanguí. La mayor parte de estos cauces son navegables, siendo utilizados como medio de transporte por sus habitantes e importante fuente de la actividad pesquera y ecoturística.

A continuación se describen las organizaciones según su localización sobre la Costa Pacífica:

BAJO SAN JUAN

- 1) Asociación Mujeres en Progreso: Ubicada en la zona de Cabeceras en el Bajo San Juan, inició un proceso de capacitación con la organización Swissaid hace 10 años sobre procesos organizativos, plantas medicinales, aromáticas y condimentarias para elaborar y transformar productos 100% naturales a partir de las plantas y los recursos del bosques. Están comprometidas con su comunidad realizando intercambios de saberes entre las mujeres sabedoras mayores y las jóvenes que integran el grupo. También cuentan con el acompañamiento del SENA que las capacita en emprendimiento y producción ecológica de plantas medicinales y aromáticas.

Proyecto aprobado: Fortalecimiento de productos cosméticos biológicos en el Consejo Comunitario de Cabeceras Bajo San Juan.

ZONA DE CARRETERA

- 2) Jubca – Jóvenes Unidos: Nace en el año 2002 en el contexto del conflicto armado. Tiempo en que los jóvenes corrían un alto riesgo de ser reclutados por los grupos armados. Desde sus inicios, la organización buscó dar una alternativa productiva a los jóvenes. Esto los empoderó y les dio un sentido de pertenencia, gracias a lo cual, pudieron rescatar a muchos jóvenes que habían sido forzados a dedicar sus vidas a la guerra.

Proyecto aprobado: Finalización del sendero ecológico aledaño a la quebrada Melquiades, para promover la generación de prácticas de protección ambiental, en la vereda Villa Stella, kilómetro 2, corregimiento del Bajo Calima.

- 3) Asociación de Productores y Transformadores de Zacarías, Asozac: Se forma como asociación de agricultores en el año 2012 con 58 asociados afrodescendientes y algunos colonos en el Bajo Calima, corregimiento No. 8. Su apuesta es recuperar la actividad agrícola luego de dedicarse a la explotación maderera. Hoy cultivan papa china, cacao, banano, plátano, yuca, limón, papaya y guayaba, todo ello en parcelas muy organizadas para el consumo familiar y la comercialización.

Proyecto aprobado: Acuerdos locales para el manejo sostenible de nuestro territorio y el bienestar de nuestras familias.

- 4) Consejo Comunitario Comunidad Negra de Calle Larga: Desde 1998 se constituyó como consejo comunitario. Sus líderes manifiestan que es una comunidad que “se ha hecho sola para el mejoramiento de su infraestructura básica” y que es una zona que ha sido abusada por la explotación maderera. Por ello, el Consejo ha querido declararla como “zona de reserva” porque quieren proteger el bosque, el mismo que les da el oxígeno y “los hace estar vivos”.

Proyecto aprobado: Mejoramiento de condiciones ambientales del ecosistema boscoso en el territorio colectivo del consejo comunitario de la comunidad negra de Calle Larga.

- 5) Asociación de Agricultores de San Isidro, Agrical: Esta asociación está ubicada en la vereda San Isidro del Bajo Calima, a orillas del río que lleva este nombre y pertenece al Consejo Comunitario de la cuenca baja del río Calima. En el año 2014, luego del desplazamiento forzado vivido por la comunidad de San Isidro, se reunió un grupo de personas con el fin de crear una organización que velara por los intereses de la comunidad y los agricultores de la zona; es allí donde nace la organización Agrical. En el retorno a su territorio decidieron buscar las semillas ancestrales de arroz (una de ellas se denomina Uringa) y sembraron una hectárea, luego de estudiar que es el alimento que más consumen en la canasta familiar. La asociación trabaja para mejorar la calidad de vida a través de un alimento de fácil acceso para todos en la comunidad. Ya tienen una trilladora e invitan a consumir el arroz Agrical 100% natural sin adición de químicos.

Proyecto aprobado: Fortalecimiento de fincas tradicionales con cuatro (4) especies nativas de ciclo corto y recuperación de tres (3) especies de arroz del Pacífico.

- 6) Corporación Social Ecología y Turismo, Cosetur: Esta corporación está ubicada en la vereda Llano Bajo y nace a partir de la problemática del chontaduro con la plaga que afectó sus cultivos y arrasó con casi el 100%

de la producción. Lo anterior cobra mayor importancia porque el chontaduro era la base de la economía en el Corregimiento # 8 de Buenaventura. A partir de ello, las personas de la comunidad se ven en la necesidad de abandonar su territorio, “así como antes por el desplazamiento”. Posteriormente, un grupo de jóvenes se reúne para pensar una solución que ayude a frenar el éxodo de jóvenes. Allí identifican el ecoturismo como alternativa para la permanencia en el territorio con una oportunidad de generación de ingresos. Esto es producto de la inspiración que les dejó la organización Herencia Verde y al apoyo y acompañamiento que les dieron el Concejo Municipal, la Armada Nacional de Colombia y el SENA, para más tarde aplicar a la convocatoria del programa PNUD - PPD. *“Nos unimos con el ánimo de trabajar el turismo y dar a conocer las bondades de los recursos naturales de nuestra región, y así aprovecharlos de una manera ordenada en la búsqueda de mejorar calidad de vida para nuestras familias”*⁴.

Proyecto aprobado: Adecuación de sendero Ecológico que lleva a la quebrada Tatabro y protección de la biodiversidad de las áreas de conservación ubicadas a su alrededor. Vereda Llano Bajo Corregimiento 8, Buenaventura.

ZONA COSTERA NORTE - MÁLAGA

- 7) Consejo Comunitario Comunidad Negra de Chucheros: Asentado en la Ensenada del Tigre y fundado por cuatro mujeres. Hoy en día dedicados a una apuesta por el ecoturismo y la conservación del ecosistema que los rodea.

Proyecto aprobado: Aprovechamiento etnocultural de flora y fauna en los ecosistemas de manglar y bosque húmedo tropical para la preservación del recurso piangua, especies asociadas y vainilla, mediante prácticas culturales sostenibles en los sectores de Mono y Ensenada del Tigre en el Consejo comunitario de comunidad negra Chucheros.

- 8) Econatal: Está conformado por personas mayores que conocen las plantas y los secretos biológicos y culturales de su territorio. Con su propuesta de ecoturismo procuran darle al turista alternativas novedosas para su disfrute.

Proyecto aprobado: Conservación y Preservación de la Flora y la Fauna del sendero turístico y ecosistema de Ladrilleros y sus alrededores.

⁴ Testimonio de líder comunitario de Cosetur

- 9) Asociación Mujeres Ébano: Nace en el 2012 como respuesta a las múltiples violencias que sufrían las mujeres. A partir de ello, se unen para apoyarse y acompañarse en sus luchas diarias como mujeres, y así, iniciar la búsqueda de fuentes de apoyo económico para emprender actividades productivas que les permita ser independientes no solo de los espacios en los que sufren violencia, sino también de las opciones laborales que obligan a largas jornadas de trabajo. Es así como surge el Sendero La Flor del Duende como su oferta ecoturística, pues su conocimiento ancestral de las distintas especies de flora y fauna del ecosistema del sendero, así como los saberes de mitos y leyendas con los que acompañan al turista, se constituyen en su principal factor diferenciador.

Proyecto aprobado: Protección de dos fuentes hídricas, para la conservación de la Tortuga Tapa Cula y Cinta Amarilla de Ladrilleros.

- 10) Asociación Herencia Ambiental, Bazán Bocana: Esta asociación surgió en el año 2011 como alternativa productiva para reemplazar la explotación maderera. Su apuesta es la conservación de ecosistema de manglar como salacuna de especies y aprovechamiento del mismo para el ecoturismo. Están ubicados a 25 minutos del puerto de Buenaventura vía fluvial.

Proyecto aprobado: Recuperación y adecuación de un sendero Ecológico en Bazán Bocana.

- 11) Ecomanglar: La Asociación Ecomanglar está en el área de influencia del Parque Nacional Natural Uramba, de Bahía Málaga. Han identificado que el Eco y el Etno turismo son herramientas alternativas y amigables para la conservación de los recursos naturales protegidos en el Parque Nacional. Cuentan con la biodiversidad, la ancestralidad, la gastronomía, el conocimiento de plantas medicinales del territorio, y como malagueños, administran y operan como empresarios de eco turismo. Sueñan con que su proyecto de turismo comunitario sea replicable y vincule a otras comunidades vecinas; además, quieren innovar cada vez más con nuevos productos turísticos. Ecomanglar está conformada por 36 familias de Isla Plata. Cada una presta un servicio: hospedaje; transporte por pescadores locales formados en servicio al cliente; guías turísticos, quienes están capacitados por el SENA en Técnico de Manejo Ambiental; y las Sazoneras, quienes aportan el conocimiento tradicional y ancestral de sus madres y abuelas. Esta organización ha sido apoyada y acompañada por entidades como Conservación Internacional, Universidad del Valle, Universidad de los Andes y PNUD, principalmente.

Proyecto aprobado: Fortalecimiento de los activos Etno y ecoturísticos La Plata Bahía Málaga.

ZONA SUR

- 12) Asociación de Mujeres Recolectoras de Piangua del Río Naya: Está conformada por mujeres de las comunidades asentadas a orillas de este río en las veredas de Chamuscado, Santa Cruz, Santa Ana y Joaquincito al sur de Buenaventura. Dedicadas a la pesca de piangua con práctica de vedas, hoy en día se concentran en la protección del manglar como “sala cuna” de esta especie, ampliando su siembra y protegiendo el existente.

Proyecto aprobado: Continuidad del proceso de conservación, manejo, recuperación y aprovechamiento sostenible del manglar y la piangua a través de alternativas productivas y socio empresariales a las mujeres piangueras que habitan el área de influencia de este ecosistema en el Río Naya, municipio de Buenaventura.

- 13) Asociación de Mujeres del Río Yurumanguí, Yurupez: Conformada por mujeres a orillas del río Yurumanguí, nació del dolor que trajo la pérdida de los siete pescadores de la zona de El Firme en la masacre del 29 de abril de 2001. “Ese dolor nos sirve como fuerza para seguir luchando por nuestro Río⁵”. En el Firme se concentraban los pescadores de la parte alta, media y baja del río durante los domingos. Era su lugar de encuentro ancestral, un espacio para el trueque, para compartir desde su identidad cultural. Tal espacio fue arrebatado por la barbarie ese fatídico 29 de abril.

Proyecto aprobado: Uso Sostenible y fortalecimiento de la cadena de los Recursos Marinos costeros.

- 14) Consejo Comunitario Comunidad Negra de Mayorquín: Asentados a orillas del río Mayorquín se encuentra esta comunidad de piangueros y mujeres camaroneras. Tienen la convicción de proteger los ecosistemas marinos a través de descansos pesqueros y el establecimiento de parcelas agroforestales para una autonomía alimentaria.

Proyecto aprobado: Conservación de la diversidad biológica y cultural del manglar y las quebradas Ardila y Guaipare del territorio ancestral del Río Mayorquín para el mejoramiento de la calidad de vida.

⁵ Testimonio de mujer líder e integrante de Yurupez, Fuente: MAVI

Estas organizaciones formularon proyectos en el marco de la convocatoria, que fueron aprobados y acompañados durante el proceso de implementación y seguimiento.

Todas ellas tienen el reto de trabajar para que sus comunidades protejan los recursos del medio ambiente, para que las futuras generaciones permanezcan en su territorio y continúen conservando estas zonas.

Alianzas

Entendiendo que el apoyo del PPD puede ser limitado en cuanto al monto, se exploraron y gestionaron alianzas con otras entidades y programas que complementaron técnicamente las donaciones y el acompañamiento del PPD. Esto se tradujo en acompañamiento y asesoría técnica para el desarrollo de negocios, encadenamientos productivos y comerciales.

La primera alianza fue con una institución estatal presente en el territorio, el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, especialmente con el programa de Jóvenes Rurales Emprendedores, que constituyó “los brazos de operación” a través de los gestores empresariales que acompañaron, implementaron y monitorearon el trabajo con las organizaciones en el territorio.

Otra alianza importante se gestó con la Academia, esto es, con el Centro de Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, que hizo una inmersión en el territorio, interactuó con las organizaciones y realizó una serie de talleres que contribuyeron al fortalecimiento de su gobernanza, al trabajo en red y a la afirmación de la identidad cultural de las organizaciones conformadas por mujeres.

La Fundación Mujeres, Arte y Vida, MAVI, desarrolló también un trabajo importante en el apoyo a procesos de comunicación entre los proyectos apoyados y el PNUD. Se lograron fortalecer capacidades locales para el uso de medios y la difusión de los resultados a través de ejercicios de reportería con los pobladores, especialmente los jóvenes; se trabajó en la producción audiovisual y en el desarrollo de herramientas para comunicarse efectivamente al interior de las organizaciones y entre ellas. Como resultado de la inmersión de MAVI en el territorio y de su interacción con las organizaciones, se realizó un producto audiovisual de cada organización beneficiaria y de los actores que participaron en la ejecución de la intervención.

3. ANÁLISIS DE DATOS

Bernardo Orobio (2017), manifestó que *“El objetivo es detener la fuga de la gente a las ciudades, que tenga en el territorio opciones rentables para quedarse”... “las comunidades pueden optar por proteger sus territorios en lugar de explotar los recursos mineros y maderables.”*⁶

3.1 Innovaciones sociales identificadas

En el año 2014 el artículo 15 de la Ley de Economía Social y Solidaria de París (Ley ESS⁷) estableció y definió el concepto de innovación. Como resultado, se construyó una herramienta para la identificación de innovaciones sociales que se clasifica en cuatro categorías: 1) que aborde una necesidad social que actualmente no se satisface o no se satisface bien, ya sea en las condiciones actuales del mercado o en el contexto de las políticas públicas; 2) que genere otros efectos positivos; 3) que evidencie la experimentación y la asunción de riesgos; y 4) que exista participación activa de todos los actores, especialmente, los beneficiarios. Schubert (2014) apoya la primera categoría cuando argumenta que estas innovaciones surgen donde las necesidades sociales no encuentran respuesta en las políticas públicas. Afirma, además, la segunda categoría planteando que cuando se genera un cambio social este se puede traducir en formas distintas de relacionarse, de interactuar con otros y en la forma de auto identificarse.

Ahora bien, a la luz de este marco de referencia, es pertinente fijar la mirada sobre la situación que se vive en Buenaventura, cuyas condiciones de vida para la mayoría de la población urbana son significativamente limitadas, lo cual se evidencia en el bajo acceso a servicios públicos, necesidades básicas insatisfechas, el desabastecimiento de alimentos o encarecimientos de los mismos, el hambre, los altibajos de sus gobiernos locales y la desatención estatal; el conflicto armado con sus rezagos y huellas, la minería ilegal, el narcotráfico, la delincuencia, el desarraigo de los jóvenes y el abandono de los locales a su territorio.

Si se dirige la mirada hacia las zonas rurales, se puede ver que estos fenómenos se recrudecen dramáticamente sumando la amenaza diaria que sufren los recursos naturales y sus ecosistemas en estas zonas. Lo anterior contrasta con la riqueza

⁶ Intervención de Bernardo Orobio como líder comunitario local en agenda de ONU-REDD

⁷ La ley de Economía Social y Solidaria de París se basa en un proyecto multidisciplinario lanzado en 2011 con el objetivo de analizar la innovación social, tenerla plenamente reconocida y abrir el acceso al apoyo tradicional a la innovación y los esquemas de financiación para proyectos socialmente innovadores. (AVISE, 2015)

biológica y cultural única y significativa a nivel mundial de estos territorios, como lo plantean el SIRAP, SNU & MADS (2014). Es así como la intervención PNUD-PPD fue innovadora gracias a que dicha intervención en el territorio, incluyó las particularidades y necesidades de las comunidades, lo que permitió la focalización de distintas estrategias como el ecoturismo, la autonomía alimentaria y la pesca responsable; porque como lo consideran Rodríguez y Alvarado (2008), las innovaciones sociales surgen en condiciones adversas y Schubert complementa, donde las necesidades sociales no encuentran respuesta en las políticas públicas. (2014).

Por ello, dicha intervención respondió a la inminente necesidad de proteger la biodiversidad que hay en estas comunidades, pero con el protagonismo de las mismas, ya que se constituyen en sus más pertinentes custodios. Para lograrlo, las comunidades necesitan oportunidades reales de tipo económico, ambiental y social para empoderarse y desarrollar las capacidades necesarias para conservar y usar sostenible y productivamente su territorio, y de esta manera, elevar la calidad de vida y obtener el bienestar que merecen. En otras palabras, un desarrollo humano sostenible, el mismo que requiere involucrar la dimensión cultural de la biodiversidad, lo que garantiza su mantenimiento a largo plazo, como lo plantea Guhl (2014).

Las necesidades de un territorio como Buenaventura y sus zonas rurales particularmente, no han sido suficientemente suplidas por el Estado y sus políticas públicas de forma efectiva y suficiente. Esto se evidencia en la falta de oportunidades para la generación de ingresos de forma lícita para superar el conflicto armado, las distintas violencias a las mujeres y la creciente amenaza del narcotráfico y grupos delincuenciales; también en la falta de estrategias para mitigar la afectación de los ciclos naturales de los ecosistemas marinos; en el desarraigo y abandono del territorio y las crecientes necesidades para propender por el desarrollo de capacidades que potencien la gobernanza, el trabajo comunitario en red y el manejo administrativo de emprendimientos como el ecoturismo.

A continuación se resalta cómo se abordaron dichas necesidades que no se suplían adecuadamente y los efectos positivos que se generaron y/o fortalecieron en el marco de la experiencia PNUD-PPD:

3.1.1 Autonomía Alimentaria

La problemática de la autonomía alimentaria se abordó a través de la recuperación de semillas y cultivos ancestrales. El caso de Agrical y su cultivo de semilla ancestral de arroz es un ejemplo de esto; de igual manera, el cultivo de papa china, plátano y

frutales locales como chontaduro, piña, papaya a manos de Asozac y el C.C. Calle Larga, a través del establecimiento de parcelas agroforestales.

La autonomía alimentaria la concibieron no solo como el acto de sembrar, sino también como un medio para rescatar y reflexionar sobre el consumo, valorar el territorio y todo lo que de él nace. En palabras más contundentes, se logró resignificar el hecho de volver a la tierra, de volver al campo como una posibilidad productiva de vida. Esto les permitió a las comunidades cosechar algo más, su autonomía y reafirmar su identidad cultural con sus alimentos ancestrales. Además, se pudieron recuperar productos casi desaparecidos como el arroz Uringa y la papa china.

Por su parte, aunque los proyectos agroforestales no son netamente productivos sino que representan una apuesta productiva comunitaria como la pesca y el ecoturismo, también se evidenciaron como una dinámica complementaria en las organizaciones dedicadas a la pesca responsable, como las asociaciones de mujeres piangueras y camaroneras de los ríos Mayorquín, Naya y Yurumanguí.

3.1.2 El eco y el etnoturismo

El ecoturismo en el contexto del Pacífico Centro de Colombia representa una estrategia de innovación social que mitigó las problemáticas en tres frentes así: en lo económico por la generación de ingresos; en lo social porque es una alternativa de vida productiva para los jóvenes y mujeres en su territorio disminuyendo la tendencia al desarraigo e inserción en actividades ilícitas y la vulnerabilidad a las distintas violencias; y en lo ambiental porque se fomentan prácticas de conservación y sostenibilidad de los ecosistemas que dan vida a este tipo de turismo, por medio de la extensión de cultivos de manglar y nato, reforestación de especies ancestrales, la educación al viajero sobre tales ecosistemas y sobre mitos y leyendas de sus ancestros. Por tal razón, y como lo afirma Florencio Angulo, uno de los guías turísticos de la comunidad de Chucheros, “el ecoturismo es la sombrilla de la conservación”⁸.

La experiencia PNUD – PPD apoyó a siete organizaciones comunitarias para la generación o fortalecimiento de sus iniciativas de ecoturismo, estas son: Jubca, Cosetur, C.C. Chucheros, Econatal, Asociación de Mujeres Ébano, Herencia Ambiental y Ecomanglar.

⁸ Testimonio de miembro Consejo Comunitario Comunidad Negra de Chucheros

3.1.3 El fomento de la pesca responsable y fortalecimiento de la cadena productiva de piangua y camarón

La pesca responsable se fomenta por medio de las vedas o descanso pesquero para una mejor reproducción y sostenibilidad de las especies marinas como la piangua y el camarón, con la firme convicción del bienestar que ello representa para las futuras generaciones o “renacientes”⁹. Las organizaciones de mujeres de las comunidades de los ríos Naya, Mayorquín y Yurumanguí tienen su sustento en las cadenas productivas de estas especies.

Ellas recibieron el apoyo y acompañamiento para la implementación de mejores prácticas de pesca, adquisición de equipos de conservación por refrigeración y el mejoramiento de instalaciones de centro de acopio, que de forma comunitaria, representaron la “contrapartida” al apoyo financiero recibido por parte del Programa.

En este punto vale la pena destacar el caso de Yurupez y sus prácticas, pues siempre estuvieron encaminadas a promover el uso del descanso pesquero en lugar de las vedas (práctica propuesta por el Gobierno). Ambas prácticas se diferencian en que la primera procura conservar los recursos naturales para las futuras generaciones, mientras que la segunda se hace solo por cumplir una ley que no garantiza todo lo demás, incluso cuando la veda termina, los pescadores de Yurupez van a pescar y no encuentran nada. "*No se enseña con multas sino con educación*"¹⁰.

Como factores dinamizadores que fueron una constante en la intervención a todas y cada una de las organizaciones beneficiarias, se destaca la conservación de los ecosistemas del territorio, la afirmación del patrimonio cultural, el fomento del liderazgo femenino y la subsecuente gobernanza al interior y entre las organizaciones.

3.1.4 Conservación de los ecosistemas

Los ecosistemas de manglar, de bosque húmedo tropical y de las cuencas de ríos y quebradas son los recursos naturales que rodean a las comunidades de las zonas rurales de Buenaventura; de estos, no solo adquieren bienes tan vitales como el agua y el oxígeno sino las oportunidades para usarlo de manera sostenible para fines productivos. Esto fue, en última instancia, lo que fomentó la intervención: conservar los ecosistemas que ofrecen vida en distintas formas. Actividades como

⁹ Expresión usada por mujeres de la organización de Papayal, Río Mayorquín para referirse a las generaciones venideras

¹⁰ Testimonio de líder comunitaria de Yurupez, María Elena Arroyo

la reforestación de los bosques, la ampliación de hectáreas sembradas de mangle y nato, la adquisición de equipos de refrigeración operados con energía solar para las mujeres piangueras, son evidencia de esta apuesta por la conservación.

3.1.5 La afirmación del patrimonio cultural

Se logró a través de la recuperación de la medicina tradicional con la producción de ungüentos y aceites, así como con el cultivo de las semillas ancestrales de arroz y papa china, como fuentes importantes de su autonomía alimentaria.

En cuanto a la semilla del arroz, hay que destacar que Agrical, la organización líder en esta cadena productiva, identificó que este cereal es uno de los productos más comprados en las familias rurales, por lo que dependían totalmente del arroz que llegaba de afuera del Pacífico. Esta semilla, como la papa china, igualmente ancestral, había dejado de ser cultivada durante el conflicto armado. Paradójicamente, cuando se gestó el “Paro de Buenaventura” en el año 2017, y que produjo un desabastecimiento de alimentos de grandes proporciones, fue Agrical la principal proveedora de arroz para la población de Calima y sus alrededores.

Otro elemento sumamente diferenciador es el conocimiento ancestral de las plantas medicinales y demás flora del Pacífico que, junto con los mitos y leyendas, enriquecen la oferta de los servicios de ecoturismo porque lo hacen con el sello impreso de su identidad cultural como afrodescendientes. Esto se observa en la oferta ecoturística de la asociación de mujeres Ébano y su sendero La Flor del Duende, al igual que Econatal.

Así lo confirma una mujer “Ébano”: *“Somos comunidades locales fortaleciéndose y apropiándose de su territorio desde su capacidad para “enamorar a otros” de la magia natural a su alrededor”.*

3.1.6 Fomento del liderazgo femenino

Este tema significó un cambio social importante que se manifestó a través de las organizaciones comunitarias fundadas y lideradas por mujeres, y sus prácticas para una pesca responsable y el cultivo de semillas ancestrales. Todo ello fortaleció su autonomía alimentaria, la gobernanza en su organización y la conservación de su ecosistema para las futuras generaciones.

El liderazgo femenino cobró mucha fuerza y apalancó los demás procesos emprendidos, fue un liderazgo desde la visión y rol de las mujeres en su territorio.

Se evidenció mayor interacción entre los grupos de las asociaciones comunitarias, como fue el caso del Consejo Comunitario de Yurumanguí con su organización local, Yurupez.

Caso Mujeres del Río Naya:

Un grupo de autores plantea que la principal diferencia entre la innovación y la innovación social es que mientras la primera se refiere muy a menudo a algo tangible, la innovación social es inmaterial e intangible (Howaldt y Kopp en Werner Frans *et al.*, 2012. Cajaiba-Santana, 2014; Schubert, 2014).

Sin embargo, si se piensa en el refrigerador solar recibido por la Asociación de Mujeres del Río Naya (ver video clip 2) para fortalecer la cadena productiva de piangua, y su conservación, podría no estarse en total acuerdo con lo intangible de la innovación social. ¿Qué más tangible que eso? Un refrigerador operado con energía solar para unas mujeres que no cuentan con energía eléctrica y que será fundamental para el desarrollo de su cadena productiva.

Aun así, la intangibilidad de la innovación social no recae en el equipo en sí, sino que va más allá, va hasta el punto en que ese equipo entra a un contexto particular a interactuar con dinámicas personales y comunitarias que generan otros procesos de empoderamiento y pertenencia en la comunidad, donde dichas mujeres al recibir el refrigerador se unen comunitariamente para mejorar las instalaciones de un espacio que convierten en el centro de acopio que requiere la cadena y respondiendo también así a la contrapartida solicitada por el Programa.

3.1.7 Gobernanza

El desarrollo de la gobernanza al interior de las organizaciones y entre ellas, se da cuando las personas al interior aprendieron a relacionarse como grupo, a decidir sobre las actividades comunitariamente, a escuchar y a tener paciencia.

En este orden de ideas, surgieron nuevas interacciones cuando las organizaciones más sólidas inspiraron y orientaron las prácticas comunitarias de otras, cuando aprendieron a trabajar en equipo y a acordar el manejo y distribución de los ingresos ganados por la actividad productiva desempeñada por medio de un mecanismo de fondo rotatorio en el caso particular de las organizaciones de mujeres. Todo ello refleja un cambio social efectivo, cuando surgen nuevas formas de relacionarse e interactuar.

De lo anterior, se puede concluir que el fomento de prácticas como el ecoturismo, la pesca responsable, la autonomía alimentaria y el liderazgo femenino han dado respuesta a necesidades cruciales de la población de estos territorios del Pacífico, que no habían sido suplidas de forma efectiva e integral por las políticas de Estado vigentes.

Ahora bien, se pueden evidenciar los resultados más importantes de la intervención del PNUD-PPD a través de cuatro categorías que se listan a continuación: i) la generación de nuevos ingresos; ii) el fortalecimiento organizativo; iii) el trabajo en red; y iv) el fomento de emprendimientos.

La generación de nuevos ingresos se evidenció a través de la comercialización de productos primarios como la piangua, el camarón, la papa china, el chontaduro, el plátano, las frutales y los transformados como el arroz y los aceites y ungüentos; también fueron importantes las prácticas de autonomía alimentaria y comercialización de los excedentes productivos, el autoconsumo exclusivo y los emprendimientos asociados al ecoturismo. Entre todos ellos, fue la comercialización la mayor generadora de ingresos.

El fortalecimiento organizativo para la gobernanza local fue posible gracias al acompañamiento constante del SENA, y se evidenció a través de los talleres de fortalecimiento, sesiones de asesoría personalizada y las visitas de campo que cada organización recibió en el marco de la intervención.

El trabajo en red pudo verse en las interacciones entre organizaciones del Pacífico y los intercambios entre las organizaciones apoyadas. Y el fomento de emprendimientos en torno a valores naturales, locales y regionales tales como el ecoturismo, se reflejaron en los modelos de economía comunitaria que integraron las formas de trabajo propias de los siete proyectos de ecoturismo apoyados.

3.2 Factores que potenciaron las innovaciones sociales

- El perfil y enfoque de trabajo de las organizaciones cooperantes: el PPD del GEF y el PNUD, ya que sus actividades y recursos los destinan a la protección y conservación de los ecosistemas del territorio, que son la “sala cuna” de especies como la piangua, promotoras de una economía lícita, así como los espacios de senderos, quebradas y de una tierra que tiene tal valor y productividad para continuar alimentando a sus moradores.

- La alianza con el SENA, institución estatal presente en el territorio, pues contribuyó con un acompañamiento efectivo a las organizaciones comunitarias en la formulación de sus proyectos para la convocatoria, así como para la implementación y el seguimiento de los mismos; todo gracias a los espacios de formación y de interacción con los perfiles profesionales y humanos de los gestores que representaron esta entidad.
- La línea estratégica de autonomía alimentaria fue muy pertinente para la intervención, pues volver a la tierra y ver en ella la productividad que representa cultivarla de nuevo con las semillas que los identifica culturalmente, liberó a muchas comunidades de la dependencia a la compra de alimentos.
- Por último, está la resiliencia y tenacidad de las mujeres afrodescendientes protagonistas del grupo de beneficiarios, quienes capitalizaron el apoyo recibido en términos financieros, técnicos y humanos. El volver a creer, el volver a intentarlo, el ponerse por encima de las circunstancias que dejó a su paso el conflicto armado y haber estado en medio del mismo como víctimas, el perseverar e insistir permaneciendo en su territorio, prevaleciendo la identidad cultural que las afirma a sí mismas. Un ejemplo de esto es Yurupez, la organización de mujeres piangueras del Río Yurumanguí, que sufrió el devastador dolor de la masacre a pescadores en la zona del río llamada El Firme el 29 de abril de 2001. *“Ese dolor nos sirve como fuerza para seguir luchando por nuestro Río”*. El Firme era su lugar de encuentro ancestral, un espacio para el trueque, para vivir desde su identidad cultural. Tal espacio fue arrebatado por la barbarie. Esto muestra que los violentos no solo arrasaron con las vidas de los pescadores asesinados, sino también con la vida misma de la identidad afrocolombiana de esta comunidad, pero afortunadamente, en honor a la tenacidad de esta etnia, no lo lograron por mucho tiempo, antes bien, hoy en día ese suceso es la "fuerza" de los actuales habitantes y pescadores alrededor del Río Yurumanguí para seguir adelante.

De estos factores potenciadores se puede concluir que esta región del Pacífico, en sus múltiples y variadas necesidades, tiene un importante potencial que sigue necesitando el acompañamiento de entidades del orden nacional como multilateral, pues es un territorio que necesita oportunidades, de las mismas que han recibido otras regiones del país, porque su gente lo vale y cuenta con la tenacidad y resiliencia para aprovecharlas.

3.3 Factores limitantes de las innovaciones sociales

- A veces las comunidades al no ver recursos económicos en sus bolsillos, no podían apreciar con claridad los beneficios que la intervención estaba trayendo para ellos. No siempre dimensionaron que de forma comunitaria sí están creciendo al tiempo que protegen y conservan los ecosistemas, mejorando el sendero y sembrando a futuro. A veces sintieron, en lo inmediato, que no era recíproco lo que ellos aportaban con lo que recibían. Esta es la razón por la cual algunos proyectos no tuvieron el mismo alcance que otros en este proceso. Por no ver resultados inmediatos.
- En el imaginario de las comunidades no se evidencian intervenciones significativas del Estado para la conservación y uso sostenible del patrimonio cultural y biológico. Presencia que debería verse representada en más instituciones estatales y activas en el territorio, pero son las entidades de tipo multilateral y de cooperación internacional las que vienen ocupando ese lugar. No obstante, también hace falta que entidades territoriales o municipales dirijan su atención hacia las necesidades que estas comunidades tienen, sobre todo las relacionadas con las necesidades básicas: salud, educación, nutrición para los niños, niñas y mujeres gestantes, entre otras.
- Otra limitante, y que también inquieta al PNUD, es la sostenibilidad de las organizaciones y sus proyectos productivos cuando ellos como implementadores no estén en el territorio. Las personas se organizan y formulan un proyecto para obtener financiación pero cuando no haya recursos de apoyo a los cuales acceder, ¿qué pasará? El interrogante queda abierto, junto con la posibilidad de dar mayor formación a los líderes en cada comunidad, quienes serán los que aseguren la continuidad de los proyectos en el tiempo, y dando más valor al liderazgo juvenil para generar una renovación generacional.

Se puede concluir que estas limitantes, y entre otras de tipo logístico y de infraestructura en la región, no constituyen algo condenatorio ni desesperanzador; al contrario, invita y motiva a las entidades con incidencia en el territorio, a pensar en nuevas y mejoradas prácticas de intervención que respondan a estrategias innovadoras y generadoras de un cambio social efectivo.

De acuerdo a lo planteado en este capítulo, se puede concluir que la intervención PNUD –PPD, marco de este trabajo de tesis, sí fue innovadora no solo gracias a la relación con el territorio, sus particularidades y necesidades, sino también por la aplicación de las distintas estrategias de innovación social que mitigaron las problemáticas de tipo social, ambiental y económico más significativas de las zonas rurales del Pacífico Centro.

Esto se logró a través del apoyo al fortalecimiento de las prácticas de conservación de los ecosistemas, del ecoturismo, de la pesca responsable y de la autonomía alimentaria, lideradas por organizaciones comunitarias de la zona rural de Buenaventura. Todas en su conjunto han empezado a enfrentar, y por ende a debilitar, una de las problemáticas más complejas: el desarraigo y abandono del territorio.

Lo anterior comienza a contrastar fuertemente con lo que plantea Villa: “La tendencia en el Pacífico es al despoblamiento de las zonas rurales y la concentración de la población en núcleos urbanos” (2004). Si bien es cierto que dicha concentración trae consigo agravantes de tipo social y económico, no es menos cierto que esto puede evitarse si se continúan procurando estrategias y oportunidades para que las comunidades rurales permanezcan con bienestar en sus territorios, donde verdaderamente pueden tener calidad de vida con lo que la biodiversidad les ofrece, para usarlo de forma sostenible con fines productivos, y la custodien y conserven.

4. Presentación del complemento audiovisual

Los videos presentados como complemento de este trabajo de tesis son tres, cuyos registros audiovisuales provienen de una recopilación de entrevistas y grabaciones realizadas por la Fundación Mujeres Arte y Vida (MAVI), la cual fue el grupo de comunicaciones aliado para la intervención de PNUD - PPD. Esta Fundación concedió el permiso para utilizar estas imágenes, que recogen parte de las innovaciones sociales de la experiencia PNUD – PPD, con fines de difusión.

Cada video pretende dar voz a una población vibrante, resiliente y en suma necesidad de nuevas y reales oportunidades; al tiempo que abre una ventana para acercar al lector a los paisajes y algunas realidades de las organizaciones beneficiarias. Además, quiere motivar la réplica de iniciativas como estas en las demás comunidades del Pacífico colombiano.

Cada video está alojado en una plataforma web (YouTube®) desde donde se puede compartir a otras redes sociales.

4.1 Video 1 – Ecoturismo

Este video muestra a siete organizaciones que trabajan por la conservación del medio ambiente a través de diferentes iniciativas: senderos, reforestación, cultivo y conservación de especies nativas y ancestrales, entre otros. Las organizaciones son: Cosetur, Ecomanglar, Econatal, Herencia Ambiental, Bazán Bocana, Jubca, Asociación Mujeres Ébano y Chucheros.

Para ver el video completo, ir al siguiente enlace: <https://youtu.be/zFkjD6Ue2iA>

4.2 Video 2 – Mujeres Afro

Este video presenta los efectos del apoyo dado por el PNUD - PPD y el cambio social efectivo manifestado por cinco organizaciones comunitarias fundadas e impulsadas por mujeres, que se dedican actualmente a la pesca responsable de piangua y camarón, y al cultivo de semilla ancestral de arroz, al tiempo que consolidan prácticas de autonomía alimentaria, de gobernanza y de preservación de especies marinas y terrestres (cultivo de mangle y de nato) para su sostenibilidad, pensando en la conservación del ecosistema y en las futuras generaciones.

La resiliencia y tenacidad de las mujeres protagonistas de este video han sido y continuarán siendo más fuertes que las distintas violencias, el narcotráfico y las retroexcavadoras de una minería avasalladora, que tienen lugar en la

región. Las cinco organizaciones que participan en este video son: Agrical, Yurupez, Mujeres en Progreso, Asociación de mujeres del río Mayorquín y Asociación de mujeres del río Naya.

Para ver el video completo, ir al siguiente enlace: <https://youtu.be/1M-vZOtBmhQ>

4.3 Video 3 – Desarrollo Rural y Autonomía Alimentaria

En el contexto de la intervención del PPD el desarrollo rural se entiende como el conjunto de prácticas que propenden por mejorar la calidad de vida de las organizaciones comunitarias rurales, esta vez a través de las parcelas agroforestales que impulsaron la autonomía alimentaria, la conservación del medio ambiente y la recuperación de cultivos ancestrales casi desaparecidos en el territorio. El video muestra las experiencias de las organizaciones beneficiarias en esta categoría: Asozac, Consejo Comunitario Comunidad Negra de Calle Larga, Corfopal y el resguardo indígena de Puerto Pizarro, que si bien no fue priorizado en este trabajo de grado por su ubicación geográfica, hizo parte de la experiencia del PNUD – PPD.

Para ver el video completo, ir al siguiente enlace: <https://youtu.be/EuYbUf78ZCg>

5. Conclusiones

Experiencias como la desarrollada por el PNUD – PPD están llenas de aprendizajes sobre lo que es efectivo y eficiente cuando se quieren atender simultáneamente problemáticas medioambientales, económicas y socioculturales. Por lo tanto, es necesario promover una sistematización de estas experiencias que vaya más allá de la identificación de los logros y resultados y pueda rescatar el cambio social efectivo evidenciado, para determinar qué es lo que realmente funciona para un contexto como el Pacífico Centro y qué no. Esto cobra especial importancia cuando el propósito fundamental de este trabajo es la generación de conocimiento social que oriente futuras intervenciones e incentive la replicabilidad y el escalamiento de intervenciones como la del PNUD – PPD.

La intervención del PNUD-PPD revela que cuando se quiere promover un uso sostenible de la biodiversidad por parte de las organizaciones comunitarias del Pacífico, que enfrentan condiciones adversas y necesidades no resueltas, es indispensable que el diseño de la intervención incluya las particularidades y necesidades propias del contexto de los territorios del Pacífico Centro, para que así las estrategias implementadas fomenten las innovaciones sociales. Tal fue el caso de las estrategias de ecoturismo, pesca responsable y autonomía alimentaria que, además de ser vehículos para la conservación de los ecosistemas, lograron la reforestación de hectáreas de mangle y de bosque húmedo tropical; el mejoramiento de las prácticas e infraestructura para la pesca y comercialización de especies como la piangua y el camarón (altamente valoradas por sus costumbres); el establecimiento de parcelas agroforestales como actividad complementaria para las organizaciones piangueras, que mitigó su dependencia económica a este producto en épocas de descanso pesquero a través del acceso a otros alimentos; la recuperación de semillas ancestrales y de plantas para usarlas en la medicina ancestral, lo que afirmó su patrimonio cultural; y el empoderamiento de las organizaciones comunitarias de mujeres mediante el establecimiento de nuevas y mejores relaciones.

De otro lado, si bien la conservación tanto del patrimonio biológico como del patrimonio cultural, implica repensar lo rural más allá de lo agropecuario, es muy importante no perder de vista que la generación de ingresos suele ser para los miembros de las organizaciones comunitarias un objetivo que antecede a la conservación. Por esa razón, otro enfoque muy útil para promover un uso sostenible de la biodiversidad es incentivar/apoyar el desarrollo de mejores prácticas dentro de las actividades productivas ya existentes y altamente valoradas en términos culturales, como lo hizo la intervención PNUD - PPD al apoyar la comercialización de piangua y camarón procedente de una pesca responsable que cuida el manglar, la recuperación de semillas ancestrales como el arroz Uringa y la papa china, la elaboración de aceites y ungüentos a base de plantas y hierbas medicinales del

territorio, y un ecoturismo que conserva y protege los ecosistemas mientras empodera a sus anfitriones en la oferta comunitaria de sus servicios.

Finalmente, es importante resaltar que fueron las alianzas entre organismos multilaterales e instituciones estatales presentes en el territorio, lo que permitió y permitirá que todas estas comunidades ya organizadas, sigan trabajando por la conservación de sus ecosistemas, desde el punto de vista ecológico, turístico y/o productivo. Serán estas alianzas las que habiliten a otras comunidades para replicar o escalar este tipo de iniciativas de la mano de instituciones locales, nacionales, multilaterales y de cooperación internacional cuyo perfil misional esté orientado a proteger las riquezas y suplir las necesidades del territorio del Pacífico Centro de Colombia.

6. Lista de Referencias

- Alianza SENA-PNUD/Programa de Pequeñas Donaciones GEF. (2016). Síntesis resultados Alianza SENA-PNUD. Documento entregado por Claudia Elena Becerra (SENA).
- Andrade, G. (2012). Biodiversidad: Contraseña inestable entre la ciencia y la gestión. En Sanchez, J. y Madriñan, S. *Biodiversidad, Conservación y Desarrollo*, Bogotá, Universidad de los Andes. CIDER, 437-459.
- Cajaiba-Santana, Giovany (2013), Social innovation: moving the field forward. A conceptual framework. Francia. *Technological forecasting & social change*, núm. 82.
- Fundación Mujeres, Arte y Vida MAVI. (2017). Paisaje Pacífico, Comunidades que Cuentan. Material audiovisual facilitado por Doris Janeth Perafán, Gestora de conocimiento, MAVI.
- Gerritsen, P. y Morales, J. (2009). Experiencias de agricultura sustentable y comercio justo en el estado de Jalisco, occidente de México. *Pueblos y Fronteras digital*, 4(7),187-226.
- Morales Córdova D. (2014). Innovación Social y Acción Colectiva, Un Estudio de caso. México. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Políticos. *Estudios Políticos* núm. 33) 75-95.
- Mulgan, Geoff *et al.* (2007), Social Innovation: what it is, why it matters and how matters and how it can be accelerated, London, Oxford, Said Business School.
- PNUD. (2015). M.O.U. Memorando de Entendimiento entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD y el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA. Documento entregado por Claudia Elena Becerra (SENA).
- PNUD-PPD. (2016). Resultados de la Convocatoria del Programa de Pequeñas Donaciones del GEF en el paisaje Pacífico Centro. Documento entregado por Claudia Elena Becerra (SENA).

- Programa de Pequeñas Donaciones PPD. (2015). Estrategia del Programa Colombia, Fase Operativa 6. Documento entregado por Claudia Elena Becerra (SENA).
- Rosas-Baños, M, y Lara-Rodríguez, R. (2013). Desarrollo endógeno local sustentable y propiedad común: San Pedro El Alto, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10, 59-80.
- Rosero, C. (2002). Los afrodescendientes y el conflicto armado en Colombia. *Afrodescendientes en las Américas: trayectorias sociales e identitarias*. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia: Universidad Nacional de Colombia. 547-559.
- Schubert, Cornelius (2014), *Social innovation. Highly reflexive and multireferential phenomena of today's innovation society? A report on analytical concepts and a social science initiative*, Alemania, Technische Universität Berlin.
- SIRAP Pacífico (2014), Sistema Regional de Áreas Protegidas del Pacífico: Contexto Regional, *documento en construcción*. Cali, Colombia.
- Sistema de Las Naciones Unidas en Colombia, SNU y Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, MADS (2014). Consideraciones ambientales para la construcción de una paz territorial estable, duradera y sostenible en Colombia – insumos para la discusión. Bogotá, D.C., Colombia. 119 pg.
- Social Innovation in France. (2014). Recuperado de <https://vdocuments.com.br/social-innovation-in-france.html>
- Stepp, J. R.; Castañeda, H. y Cervone, S. (2005). Mountains and biocultural diversity. En *Mountain Research and Development*, vol. 25, num. 3, pp. 223-227.
- Urrutia Vásquez, C. (2017, marzo-mayo). Voces de cambio. *Semana Sostenible*, (No. 22), pp. 36-37.
- Vázquez-Barquero, A. (2000). Desarrollo endógeno y globalización. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales online* 26(79), 47-65. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&p id=S0250-71612000007900003
- Vergara, P. (2004). ¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales?. *Ciencias Sociales Online*, III(1). Recuperado el 25 de agosto de 2008, de http://www.uvm.cl/csonline/2004_1/pdf/endogeno.pdf

Villa, W. (2004). El territorio de comunidades negras, la guerra en el Pacífico y los problemas de desarrollo. Bogotá. *Panorámica afrocolombiana*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia: Universidad Nacional de Colombia. 331-342.